

GRADO EN ECONOMÍA
CURSO ACADÉMICO 2024-2025

TRABAJO FIN DE GRADO

**Cooperación internacional y crecimiento
económico: La ayuda de la UE en África**

**International cooperation and economic growth:
The EU's aid in Africa**

AUTORA: MÓNICA HERRERO VICENTE

DIRECTOR: SERGIO TEZANOS VÁZQUEZ

CONVOCATORIA DE DEFENSA: FEBRERO, 2025

DECLARACIÓN RESPONSABLE

La persona que ha elaborado el TFG que se presenta es la única responsable de su contenido. La Universidad de Cantabria, así como quien ha ejercido su dirección, no son responsables del contenido último de este Trabajo.

En tal sentido, Doña Mónica Herrero Vicente se hace responsable:

- 1. De la AUTORÍA Y ORIGINALIDAD del trabajo que se presenta.*
- 2. De que los DATOS y PUBLICACIONES en los que se basa la información contenida en el trabajo, o que han tenido una influencia relevante en el mismo, han sido citados en el texto y en la lista de referencias bibliográficas.*

Asimismo, declara que el Trabajo Fin de Grado tiene una extensión de máximo 10.000 palabras, excluidas tablas, cuadros, gráficos, bibliografía y anexos.

Fdo.:

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Mónica', with a stylized flourish at the end.

ÍNDICE

	Páginas
Siglas utilizadas.....	4
Resumen y palabras clave.....	5
Asbtract and keywords.....	6
1. Introducción.....	7
2. Revisión de conceptos.....	8
2.1. Cooperación para el desarrollo y AOD	8
2.2. La Cooperación al Desarrollo de la Unión Europea.....	10
2.2.1. Principales Organismos de Cooperación.....	10
2.2.2. Instrumento de Vecindad, Cooperación al Desarrollo y Cooperación Internacional	12
2.3. Relación UE-Unión Africana.....	14
3. Metodología.....	16
4. Resultados.....	17
4.1. Acercamiento Cuantitativo.....	17
4.2 Análisis Comparado.....	22
5. Conclusiones.....	25
6. Bibliografía.....	26

RESUMEN

Analizar los flujos de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) en materia de cooperación internacional ha sido y sigue siendo una cuestión que no se encuentra exenta de dificultades de medición. A través del siguiente trabajo se lleva a cabo un análisis preliminar dentro del marco de cooperación entre los países de la Unión Europea (UE) y los pertenecientes a la Unión Africana (UA). Para ello, se intentará establecer una relación entre la AOD percibida y el crecimiento del Producto Nacional Bruto (PNB) de los países del continente africano entre los años 2015 y 2022, un periodo crucial caracterizado por la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y el shock económico producido por la crisis sanitaria de la COVID-19.

A través de una revisión de los conceptos de cooperación internacional y desarrollo sostenible, se introduce y define el papel de la AOD como herramienta fundamental en los últimos años. Para ello, se realiza un acercamiento a los mecanismos de cooperación en la UE y las relaciones con la Unión Africana, sus organismos competentes y los principales instrumentos económicos como el Instrumento de Vecindad, Desarrollo y Cooperación Internacional (NDICI).

El análisis, basado en datos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y el Banco Mundial, calcula las tasas de crecimiento del PNB interanual y las compara con los niveles de AOD recibidos. El resultado se presenta en forma de gráfico de dispersión que evidencia una relación positiva pero débil entre ambas variables y en donde se destaca la heterogeneidad de los países africanos analizados.

PALABRAS CLAVE

Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD); Producto Nacional Bruto (PNB); Desarrollo Sostenible; Cooperación Internacional; Crecimiento económico.

ABSTRACT

Analyzing the flows of Official Development Assistance (ODA) in the context of international cooperation has been, and continues to be, an issue fraught with measurement challenges. This paper presents a preliminary analysis within the framework of cooperation between the European Union (EU) countries and those belonging to the African Union (AU). To this end, an attempt will be made to establish a relationship between the ODA received and the growth of the Gross National Product (GNP) of African countries between 2015 and 2022—a crucial period marked by the implementation of the Sustainable Development Goals (SDGs) and the economic shock caused by the COVID-19 health crisis.

Through a review of the concepts of international cooperation and sustainable development, the role of ODA as a fundamental tool in recent years is introduced and defined. To this end, the study explores the cooperation mechanisms within the European Union and its relations with the African Union, including relevant bodies and key economic instruments such as the Neighbourhood, Development, and International Cooperation Instrument (NDICI).

The analysis, based on data from the Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD) and the World Bank, calculates annual GNP growth rates and compares them with the levels of ODA received. The results are presented in the form of a scatter plot, revealing a positive but weak relationship between the two variables and highlighting the heterogeneity of the African countries analyzed.

KEYWORDS

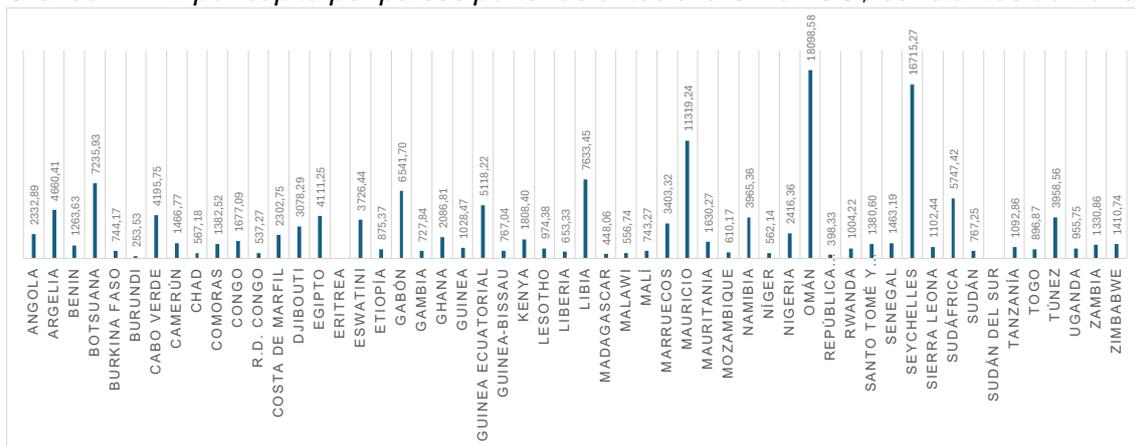
Official development assistance (ODA); Gross National Product (GNP); Sustainable Development; International Cooperation; Economic Growth.

1. INTRODUCCIÓN

La Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) ha sido una herramienta decisiva para la promoción del progreso económico y social en los países en desarrollo desde su conceptualización con la creación del CAD en la década de 1960 (García, 2022). En un contexto global cada vez más complejo, marcado por crisis humanitarias, el cambio climático y la desigualdad persistente, la AOD desempeña un papel crucial para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). La importancia de este instrumento radica en su capacidad para canalizar recursos financieros desde países donantes hacia regiones que enfrentan los mayores desafíos estructurales y económicos.

En particular, la Unión Africana representa un área geográfica interesante para evaluar el impacto de la AOD, dada su diversidad de contextos económicos con países de bajo ingreso como Somalia o Uganda, ingreso mediano bajo y mediano alto como Cabo Verde o Sudáfrica respectivamente, y alto ingreso en el caso de Seychelles; y su papel protagonista en las políticas de cooperación internacional. Presenta un crecimiento desigual en todo el continente y en donde según datos del Banco Mundial (2023) en torno a 462 millones de personas vivían en condiciones de pobreza extrema en el año 2023.

Gráfico 1. PIB per cápita por países pertenecientes a la UA en US\$ constantes de 2015.



Fuente: OCDE (2023).

Desde 2015, los flujos de AOD en esta región se han visto intensificados de forma significativa, pero se plantean interrogantes acerca de cómo estas ayudas son percibidas y hasta qué punto pueden influir en el crecimiento económico de los países receptores. El porcentaje de AOD respecto al Producto Nacional Bruto (PNB) se presenta por tanto como la unidad de medida elegida para realizar el análisis de este trabajo, contextualizar la magnitud de los flujos financieros y compararlo con las tasas de crecimiento del PNB para los años 2015-2022.

Bajo este contexto, a través de este trabajo se tiene como objetivo dar respuesta a la hipótesis “Los países de la Unión Africana con menores tasas de crecimiento (y, por tanto, con mayores necesidades de ayuda) reciben más AOD de la UE”. Para ello, la estructura a seguir se divide en primer lugar en repaso de los conceptos de cooperación, AOD y la problemática en su medición que ésta presenta. Se lleva a cabo también dentro de este mismo apartado una revisión de la cooperación al desarrollo enmarcado dentro de la Unión Europea, sus principales organismos con especial mención al NDICI como nuevo instrumento financiero y por último se acerca a la relación entre la UE y la Unión Africana. En segundo lugar, se presenta la metodología que se va a llevar a cabo, con la descripción de las bases de datos y fórmula de la tasa de crecimiento interanual utilizada. En el tercer epígrafe aparecen los resultados de la recopilación analítica

realizando un acercamiento cuantitativo a los datos de estudio y posteriormente el análisis de correlación que ofrece el gráfico de dispersión. Por último, se explicarán las conclusiones obtenidas a lo largo del trabajo y que permiten reflexionar sobre el papel de la cooperación internacional, la AOD y su influencia dentro del crecimiento económico.

2. REVISIÓN DE CONCEPTOS

2.1. COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO Y AOD

Para contextualizar este trabajo es preciso en primer lugar llevar a cabo una serie de consideraciones y definiciones previas en torno a la cooperación internacional.

La Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID, 2024) define en la actualidad la cooperación para el desarrollo como “un conjunto de actuaciones que contribuyen al desarrollo humano y sostenible, la disminución de la pobreza y el pleno ejercicio de los derechos en una sociedad más justa. Estas acciones son realizadas por organismos públicos y privados con el propósito de promover un progreso económico y social global, sostenible, inclusivo y equitativo que promueva la justicia y la igualdad entre los ciudadanos.”

Los actores implicados en este proceso van desde las propias agencias de cooperación de los países intervinientes, diversos organismos multilaterales e instituciones públicas como las universidades. A esto se suman otras de carácter privado como las empresas con fines sociales entre las que se encuentran las Organizaciones No Gubernamentales para el Desarrollo (ONGD) u otros colectivos sociales como los sindicatos. (AECID, 2024). Esta condición, explica, por tanto, que no son solo los gobiernos de los países cooperantes los encargados, sino que la responsabilidad recae sobre múltiples y diversos agentes.

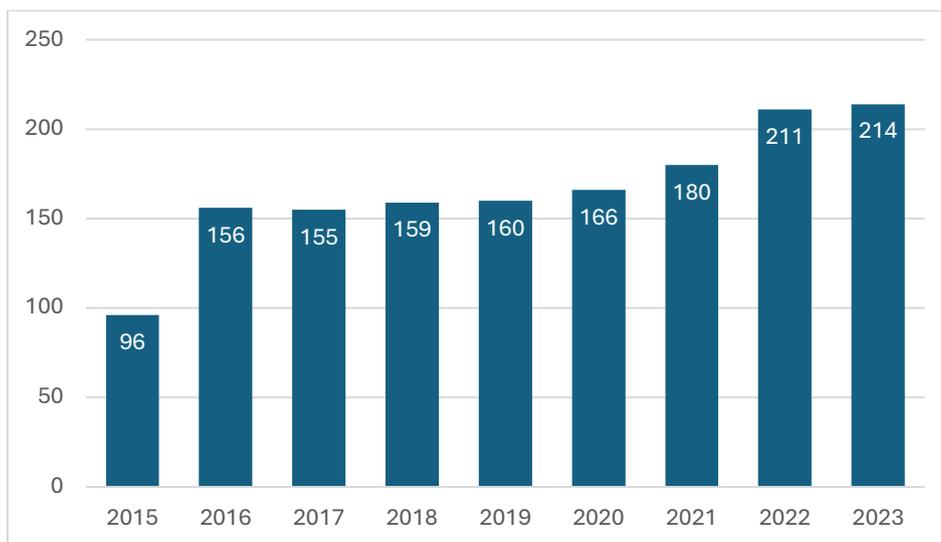
En este marco, es preciso señalar la Ayuda Oficial al Desarrollo como componente clave. Desde 1961, el Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) ha monitoreado los flujos de recursos destinados a los países en desarrollo, centrándose especialmente en aquellos de origen oficial y concesional, conocidos como Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD). Esta definición fue establecida por primera vez en 1969 y posteriormente ajustada en 1972. Actualmente, la AOD es la principal referencia para medir y evaluar tanto los objetivos de ayuda como el desempeño en la cooperación internacional (Granel, 2022).

La OCDE (2024), define la AOD como la medida de esfuerzo financiero de los países donantes mediante subvenciones, préstamos y otros flujos de carácter financiero destinados a promover el desarrollo. Los flujos oficiales de asistencia al desarrollo incluyen los recursos dirigidos a los países y territorios que figuran en la lista de beneficiarios de la AOD del CAD y a las instituciones multilaterales de desarrollo. Estos flujos deben cumplir con los siguientes criterios:

1. Provenir de agencias oficiales, ya sea de gobiernos nacionales, regionales o locales, o de sus organismos ejecutores.
2. Cada transacción debe:
 - Tener como objetivo principal el desarrollo económico y el bienestar social de los países en desarrollo.
 - Contar con un carácter concesional, es decir, incluir condiciones financieras favorables.

Según el artículo *El sensible aumento de la Ayuda Oficial para el Desarrollo en 2023* publicado en FOCUS 2030 (2024), desde la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en 2015, la AOD proporcionada por los países miembros del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) ha experimentado un crecimiento significativo, más que duplicándose en términos reales. En comparación con 2019, este incremento es del 34 %, impulsado por la necesidad de responder a diversas crisis globales, como la pandemia de COVID-19, el conflicto en Ucrania, el cambio climático y sus impactos asociados. Sin embargo, es importante destacar que los gastos declarados como AOD destinados a la acogida de refugiados en los países donantes, los cuales no están directamente vinculados a la reducción de la pobreza en los países en desarrollo, se han triplicado desde 2019 y que permitido inflar las cifras.

Gráfico 2. Evolución de la AOD de los países del CAD 2015-2023 en millones de US\$ a precios constantes.



Fuente: Elaboración propia a partir de FOCUS2030 (2024).

En términos de la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y el Desarrollo (1987) "el desarrollo sostenible es aquel que satisface las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades". Sin embargo, esta definición aún hoy plantea cierta ambigüedad y subraya la necesidad de establecer acuerdos globales y locales claros sobre cómo implementar el desarrollo sostenible de manera equitativa y efectiva.

Teniendo en cuenta la incertidumbre sobre cómo orientar la ayuda al desarrollo, Granell (2022) determina que la mera financiación de infraestructuras físicas, factor que durante muchos años ocupaba una posición primordial, no basta para promover el desarrollo en los países menos avanzados. En este contexto, la comunidad internacional ha centrado sus esfuerzos en alcanzar los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), aprobados por la Asamblea General de las Naciones Unidas para el año 2030 y evaluados anualmente por la ONU y sus agencias para garantizar el seguimiento. Son estos objetivos los que marcan un camino claro en destino final de la AOD.

Sin embargo, la medición de la eficacia de los desembolsos de AOD por parte de los países del CAD es una cuestión que ofrece múltiples dificultades. En este trabajo no se ahonda en las cuestiones que determinan la eficacia, puesto que requeriría un análisis econométrico más exhaustivo, pero se puede identificar que la ayuda ha sido especialmente efectiva en cuatro escenarios en relación a las economías receptoras (Tezasos 2010): cuando el país receptor de la ayuda dispone de instituciones de calidad,

cuando se presentan condiciones desfavorables para el crecimiento económico como pueden ser fenómenos climáticos adversos o shocks en el comercio, cuando el país beneficiario se enfrenta a limitaciones estructurales debido, por ejemplo, a su ubicación geográfica, y por último, cuando se encuentra en un contexto posterior a un conflicto.

2.2. LA COOPERACIÓN AL DESARROLLO DE LA UNIÓN EUROPEA

La cooperación al desarrollo dentro de la Unión Europea tiene sus raíces en los años 50, cuando se estableció la Comunidad Económica Europea (CEE) bajo el Tratado de Roma. Así se creó el primer Fondo Europeo de Desarrollo (FED) para financiar proyectos en colonias y territorios dependientes, inicialmente limitado a cinco años (1958-1963). A medida que las colonias se independizaban, el sistema evolucionó. El Acuerdo de Yaoundé dividió la ayuda entre países independientes y territorios aún dependientes y con el ingreso del Reino Unido en la Comunidad en 1973, el sistema se transformó en el "Sistema de Lomé" para incluir a antiguas colonias británicas y territorios dependientes, extendiéndose a 46 países de África, el Caribe y el Pacífico (ACP). La estructura continuó evolucionando, renovándose periódicamente hasta alcanzar 77 países y 20 territorios dependientes. Esta forma de cooperación culminó en el "Sistema de Cotonú" en el año 2000, que consolidó estas iniciativas (Granell 2022).

Desde entonces, la cooperación europea al desarrollo se ha ampliado significativamente, pasando de centrarse en las antiguas colonias europeas a abarcar países en transición y en desarrollo de todo el mundo. (Granell 2022). Inicialmente, la ayuda incluyó mecanismos como la asistencia alimentaria y el acceso preferente al mercado europeo para exportaciones de países en desarrollo. Más tarde, se extendió a través del aumento del número de países beneficiarios y del uso del presupuesto general de la UE para financiar programas en Asia, América Latina y el Mediterráneo.

Estas transformaciones han sido influenciadas por procesos como la descolonización, iniciada a finales de la década de 1950, y la creación del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) dentro de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) en 1960. La entrada en vigor de tratados como Maastricht (1993) y Lisboa (2009) consolidó la base jurídica para estas iniciativas, que se complementaron con reglamentos específicos para temas como seguridad alimentaria, medio ambiente, igualdad de género y lucha contra el VIH. Sin embargo, la diversidad de reglamentos y prioridades generó dispersión, lo que llevó a simplificar los instrumentos y enfocarse en metas globales como los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) y, más recientemente, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

En los últimos años, explica Granell (2022), marcados por la crisis sanitaria provocada por la pandemia de COVID-19 y conflictos en Siria, Afganistán y Ucrania, la UE ha tenido que ajustar sus enfoques tradicionales en cooperación al desarrollo y ayuda humanitaria. Para ello, el Servicio Europeo de Acción Exterior y diversas direcciones generales de la Comisión Europea trabajan en conjunto, coordinando acciones que combinan desarrollo, asistencia humanitaria y su transición. Además, la UE respalda las iniciativas de las Naciones Unidas y sus principales agencias, como en el caso de la OMS, colaborando en la compra conjunta de vacunas contra la COVID-19 y su distribución a países en desarrollo.

2.2.1. PRINCIPALES ORGANISMOS DE LA UE DE COOPERACIÓN

En la actualidad, la política de cooperación al desarrollo dentro de la Unión Europea es gestionada y ejecutada por varios organismos, cada uno con responsabilidades específicas. Los principales actores institucionales involucrados son los siguientes:

La Comisión Europea (CE): a través de su Dirección General de Asociaciones Internacionales (DG INTPA, anteriormente conocida como DG DEVCO), desempeña un papel central en la planificación, implementación y supervisión de las políticas y programas de cooperación al desarrollo de la UE. Este organismo es responsable de formular estrategias de desarrollo, asignar fondos y garantizar la coherencia de las políticas en consonancia con los objetivos de desarrollo sostenible (Comisión Europea, 2024).

Las decisiones planteadas por la Comisión están controladas por el Consejo de la Unión Europea y el Parlamento Europeo. Consejo es el organismo en el que los ministros de los Estados miembros se reúnen para discutir y coordinar políticas, y define las directrices generales para la política de cooperación al desarrollo. (Consejo de la Unión Europea, 2024). Mientras que el Parlamento Europeo sostiene un papel legislativo y presupuestario. Supervisa la implementación de los programas de desarrollo y defiende un enfoque basado en derechos humanos, igualdad de género y sostenibilidad. Su Comisión de Desarrollo (DEVE) es el principal foro para debatir estas cuestiones (Parlamento Europeo, 2023).

Por último, se encuentra el Banco Europeo de Inversiones (BEI), el cuál apoya los objetivos de desarrollo de la UE mediante la financiación de proyectos en países en desarrollo. Sus actividades incluyen inversiones en infraestructura, cambio climático, salud y educación, a menudo en colaboración con otras instituciones financieras internacionales (Banco Europeo de Inversiones, 2023).

Estas instituciones trabajan de forma coordinada, alineándose con los principios de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y se ven unificados en la consecución de objetivos a través del Servicio Europeo de Acción Exterior (SEAE), un organismo que integra elementos de las direcciones generales de la Comisión Europea y del Consejo en materia de asuntos exteriores. Entre sus funciones principales, se encarga de la programación y gestión de las acciones e instrumentos implementados por la Dirección General de Desarrollo, además de diseñar estrategias y formular propuestas ante la Comisión, con el fin de avanzar en las diversas iniciativas internacionales dirigidas a los países en desarrollo. (Rasmussen, 2011)

Las actividades de planificación, estructuración, organización y coordinación estratégica se dirigen desde Bruselas mientras que aquellas más técnicas y específicas se desarrollan principalmente desde las delegaciones. En este sentido, el desglose de sedes por área geográfica puede mostrar el grado de actuación por parte de la Unión Europea y en donde pueden aplicarse un mayor número de programas para el crecimiento económico.

Tabla 2. Número de delegaciones del SEAE en el mundo

ÁREA	NÚMERO DE DELEGACIONES
África	47
Asia	22
Oriente Medio	15
América del Norte	3
América Latina y Caribe	24
Región del Pacífico	4
Europa y Asia Central	28

Fuente: Gómez (2023).

La Tabla 2 muestra que África es el continente donde el SEAE concentra el mayor número de sedes, reflejando un enfoque significativo de intervención en esta región. Estas áreas se caracterizan por problemáticas relacionadas con la búsqueda de estabilidad financiera y la consolidación de sistemas democráticos, objetivos que se abordan dentro de la cooperación internacional promoviendo el crecimiento económico y el bienestar social, y en donde el desembolso de AOD encuentra un papel fundamental.

2.2.2. INSTRUMENTO DE VECINDAD, COOPERACIÓN AL DESARROLLO Y COOPERACIÓN INTERNACIONAL

Los instrumentos financieros en el marco de la cooperación al desarrollo de la Unión Europea se dividían hasta el periodo 2014-2020 en tres (Celis, 2014): el presupuesto comunitario, el Fondo Europeo de Desarrollo (FED) y el Banco Europeo de Inversiones. Hasta entonces la ayuda proporcionada a través del presupuesto de la Unión Europea se estructura en dos enfoques principales: geográfico, estableciendo cinco regiones prioritarias como destinatarias de ayuda, Asia, Asia Central, América Latina, Oriente Medio y África del Sur, y un enfoque sectorial que no distingue entre regiones y cuyas ayudas están diseñadas para aplicarse de manera global en múltiples aspectos de cooperación internacional.

A su vez, esta ayuda se encontraba dividida en varios instrumentos: Instrumento de Cooperación al Desarrollo (ICD), Instrumento Europeo de Vecindad (IEV), el Instrumento en pro de la Estabilidad y la Paz, y con una dotación presupuestaria más pequeña, el Instrumento Europeo para la Democracia y los Derechos Humanos (IEDDH) y el Instrumento de Cooperación en materia de Seguridad Nuclear (ICSN) (Celis 2014). Todos ellos, se implementaron con una partida presupuestaria total de algo más 51.400 millones de euros. De esta forma, una parte significativa de la ayuda de la Unión Europea se otorga mediante apoyo presupuestario, el cual consiste en transferencias financieras directas a los presupuestos nacionales de países en desarrollo, acompañadas de actividades como diálogo político, evaluación de resultados y fortalecimiento de capacidades (Celis 2014).

Con el nuevo marco financiero plurianual 2021-2027 de la Unión Europea se consolidaron los instrumentos anteriormente mencionados en el nuevo Instrumento de Vecindad, Desarrollo y Cooperación Internacional (NDICI). Este instrumento unifica las acciones geográficas y temáticas, destinando 79.500 millones de euros para abordar desafíos como la inseguridad, los conflictos, la desigualdad, la migración y la pobreza persistente, integrando también objetivos de seguridad y estabilidad. En concreto el NDICI asigna 60.380 millones de euros a programas geográficos, de los cuales se puede destacar en relación con este estudio el apoyo a África Subsahariana con una partida 29.180 millones de euros (Comisión Europea 2023).

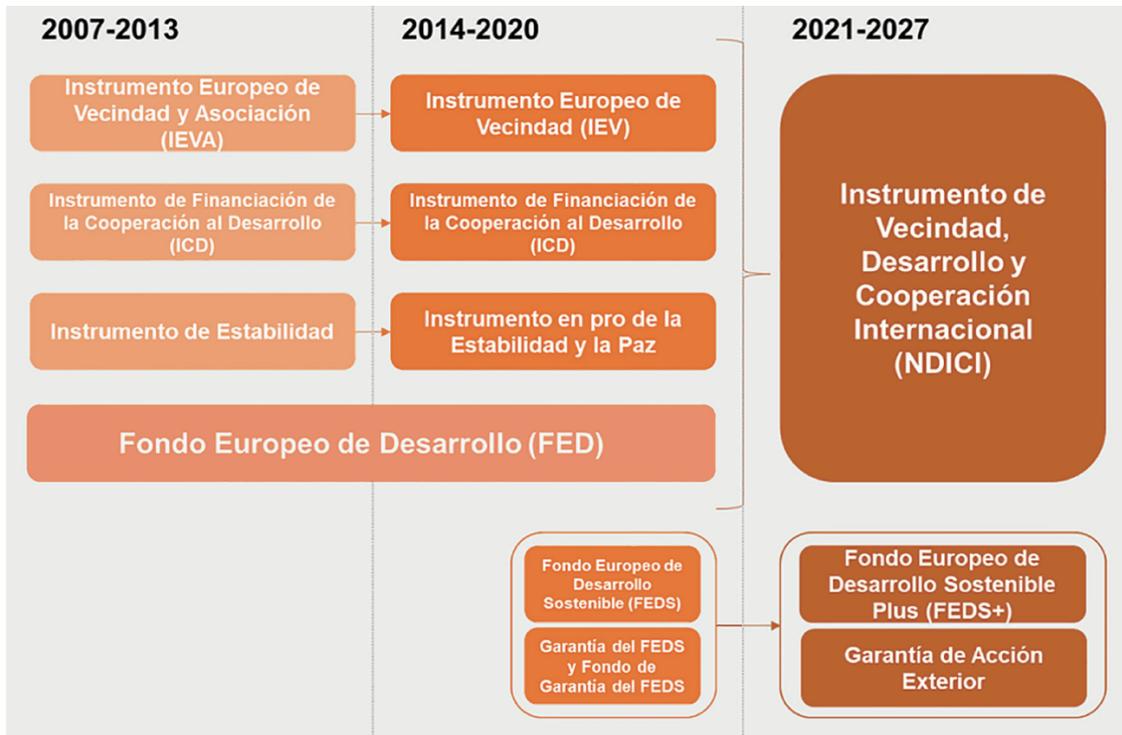
La fusión de instrumentos refleja una búsqueda de mayor eficacia y coherencia en la gobernanza, además de una centralización que fortalece el control de la Comisión Europea sobre los fondos canalizados presupuestariamente (Oliví y Santillán 2021).

Las modalidades de financiación dentro del instrumento NDICI pueden desglosarse de manera general como (CONCORD 2022):

- Apoyo presupuestario: Transferencias directas de financiación de la UE a los gobiernos para respaldar sus estrategias nacionales de desarrollo.
- Subvenciones: donación otorgada a organizaciones de la sociedad civil (OSC) u otras entidades para proyectos o actividades alineadas con los objetivos de la UE.

- Contratación pública (licitaciones): adjudicación de contratos para proyectos de infraestructura o prestación de servicios a gran escala.
- Financiación mixta (blending): Combinación de subvenciones de la UE con préstamos de bancos de desarrollo europeos e internacionales, como el Banco Europeo de Inversiones (BEI) o el Banco Africano de Desarrollo (BAfD), entre otros.

Figura 1: Evolución de los instrumentos de la UE para la cooperación



Fuente: Olivé y Santillán (2021).

Este cambio no solo evidencia un enfoque geopolítico más definido por parte de la UE, sino también una creciente “comunalización” de la ayuda exterior (Olivé y Santillán 2021). En conjunto, esta nueva estructura y el presupuesto del NDICI posicionan a la Unión Europea como un actor global clave en el desarrollo internacional, equilibrando objetivos tradicionales de cooperación con intereses estratégicos de seguridad y estabilidad regional.

Tabla 3. Distribución del IVCDI-Europa Global 2021

PILAR	DESCRIPCIÓN	DOTACIÓN
Programas geográficos	Promueve asociaciones entre países. Buena gobernanza, crecimiento inclusivo, cambio climático o erradicación pobreza.	60.388 millones de euros
Programas temáticos	Financia acciones relacionadas con los ODS a nivel global: derechos humanos, democracia, sanidad, educación, etc.	6.358 millones de euros
Acciones de respuesta rápida	Financia la gestión de crisis, prevención de conflictos y consolidación de la paz.	3.182 millones de euros
Acontecimientos imprevistos	Destinados a situaciones de crisis, post-crisis o presión migratoria.	9.534 millones de euros

Fuente: Elaboración propia a partir de Consejo de la Unión Europea (2021)

2.3. RELACIÓN UE-UNIÓN AFRICANA

Desde la década de 1990, la UE ha integrado la prevención de conflictos como un componente central de su política exterior, considerando este enfoque esencial para avanzar en la cooperación al desarrollo y contribuir a la gestión de crisis y desafíos en países terceros. Mediante las 47 delegaciones de la SEAE mantiene en el continente, la UE implementa, a través de los instrumentos financieros disponibles, los planes de acción diseñados para atender las necesidades más urgentes en las regiones más vulnerables.

Con la fundación de la Comunidad Económica Europea en 1957, la asistencia a África se incorporó dentro de los programas de ayuda al desarrollo mediante financiamiento directo a los países que recién habían obtenido su independencia. Sin embargo, esta colaboración no logró, salvo excepciones puntuales, fomentar la formación de Estados africanos estables y democráticos. Tampoco impulsó un desarrollo significativo para las poblaciones locales, ni sirvió como base sólida para construir relaciones integrales y duraderas entre ambos continentes en los distintos ámbitos de interacción (Díez, 2014).

La Organización de la Unidad Africana (OUA) se estableció con el objetivo principal de salvaguardar las fronteras y asegurar la integridad territorial durante el proceso de descolonización, además de estructurar y organizar los nuevos Estados independientes. Con el tiempo, esta entidad evolucionó hacia la Unión Africana (UA) en 2001, adoptando un enfoque orientado hacia aspectos de carácter económico. En la actualidad, la UA está conformada por 55 Estados Miembros, que son todos los países del continente africano exceptuando el Sahara Occidental (República Árabe Saharaui Democrática – RASD) que por su estatus especial derivado del conflicto con Marruecos no se reconoce como miembro. Éste último también se mantuvo al margen, pero volvió a formar parte en 2017. La transición y desarrollo de la UA no ha estado exenta de desafíos que han limitado su capacidad de garantizar la seguridad y la estabilidad. Un obstáculo fundamental para la efectividad de la UA ha sido la falta de autonomía frente a los Estados miembros, lo que ha dificultado la implementación de una agenda unificada para la integración del continente africano y su capacidad de organización para abordar los problemas de manera integral y eficaz (Gómez, 2023).

La UA se enfrenta a numerosos desafíos que obstaculizan su modernización y dificultan su estabilización, agravando las causas de los conflictos y desviando gran parte de los esfuerzos destinados a la promoción y el desarrollo (Banco Mundial, 2025). Entre estos problemas, las guerras que han afectado extensas áreas geográficas desde el final de la Guerra Fría representan el mayor freno a su progreso. Regiones como Somalia, Ruanda, Congo, Sudán y los países del golfo de Guinea han sido especialmente afectadas, y la respuesta de la comunidad internacional ha sido, en muchos casos, tardía o inadecuada. Además, evaluar el desarrollo del continente africano presenta ambigüedades (Pardo de Santayana, 2019). Por un lado, existen indicadores y argumentos que inspiran optimismo respecto al progreso, pero, al contrastarlos con las condiciones de vida concretas de la población, surge una percepción opuesta. Para una gran parte de los habitantes, las condiciones de vida no parecen mejorar significativamente, e incluso pueden estar deteriorándose, lo que genera incertidumbre sobre si el continente avanza o retrocede en su conjunto.

3. METODOLOGÍA

Con la finalidad de analizar la hipótesis planteada al principio del proyecto y cuyo objetivo se centra en que “Los países de la Unión Africana con menores tasas de crecimiento (y, por tanto, con mayores necesidades de ayuda) reciben más AOD de la UE”, en las próximas líneas se lleva a cabo una revisión cuantitativa de la AOD entre 2015 y 2022.

Para ello, se han recabado cifras del desembolso de AOD proveniente de los países de la UE disponibles en la base de datos de la OCDE en el territorio competente a la UA. Por otro lado, se han recopilado las cifras del PNB de los países receptores a partir de los datos del Banco Mundial. Con esta información, se han elaborado dos tablas descriptivas con la finalidad de, finalmente, comparar la AOD percibida en términos del PNB de cada país de la UA con las tasas de crecimiento interanual entre los años 2015 y 2022. Los resultados de este análisis comparado se reflejarán mediante un gráfico de dispersión y la fórmula utilizada para calcular la tasa de crecimiento interanual será la siguiente:

$$TCI = \left\{ \left(\frac{y_t - y_{t_0}}{y_{t_0}} \right)^{\frac{1}{t-t_0}} - 1 \right\} * 100$$

Fórmula 1: Cálculo tasa de crecimiento interanual

En el presente trabajo se ha optado por utilizar el Producto Nacional Bruto (PNB) como principal indicador para medir el crecimiento económico, en lugar del Producto Interno Bruto (PIB). Esta elección responde a las características específicas del PNB: considera la producción nacional incluso si se opera en el extranjero, lo que permite obtener una visión más completa de los ingresos nacionales y los flujos de financiación, disponibilidad de datos y su relevancia en el contexto de los objetivos del análisis.

Los resultados que se presentan a continuación se han aplicado para todos los países pertenecientes a la UA, sin embargo, en el gráfico de dispersión se han omitido los valores pertenecientes a Eritrea, Esuatini, Liberia, Nigeria, Malawi, Sudán y Zambia debido a la falta de datos consistentes para el periodo.

4. RESULTADOS

4.1. ACERCAMIENTO CUANTITATIVO

Para hacer un análisis comparado entre la AOD destinada y las tasas de crecimiento interanual, se ha elaborado en primer lugar, como ya se mencionaba en el apartado de metodología, una tabla recopilando las cifras de Ayuda Oficial al Desarrollo sufragada por los países de la UE para los años 2015-2022.

TABLA 4. Desembolso de AOD de la UE en países de la UA en millones de US\$ a precios constantes.

Periodo de tiempo	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
Angola	29,28	46,84	41,78	35	41,1	32,9	48,18	24,31
Argelia	32,84	61,17	69,58	49,85	53,24	84,37	34,31	30,04
Benín	52,54	51,7	85,43	89,46	47,05	142,37	51,2	44,65
Botsuana	6,84	2,87	19,14	1,38	4,95	5,12	5,83	2,16
Burkina Faso	200,6	168,44	194,27	191,7	148,94	227,41	95,49	97,9
Burundi	52,93	62,97	46,4	48,37	113,15	55,7	63,04	104,52
Cabo Verde	23,34	38,73	31,49	8,15	29,48	31,59	18,91	3,02
Camerún	61,15	81,38	86,85	68,02	95,85	98,16	98,51	65,15
Chad	185,96	161,8	138,03	167,33	93,12	163,6	81,53	112,51
Comoras	11,94	9,4	9,48	11,86	5,16	2,05	4,31	6,09
Congo	20,98	14,94	11,79	19,76	14,9	14,26	8,83	12,6
Costa de Marfil	62,66	117,41	105,34	99,38	104,47	122,28	90,13	83,04
Egipto	160,58	334,98	115,41	273,41	557,8	809,81	1.930,81	98,29
Eritrea	14,84	14,95	5,68	9,14	4,36	2,84	1,39	1,15
Esuatini	36,41	32,75	39	12,07	1,68	21,4	28,11	13,23
Etiopía	169,04	360,54	223,5	267,68	205,69	204,31	156,41	237,73
Gabón	8,59	9,77	12,36	3,53	3,14	5,4	4,32	3,45
Gambia	10,15	7,29	52,4	49,72	55,13	61,97	30,29	35,32
Ghana	171,25	65,36	33,05	77,64	42,63	127,74	44,58	26,33
Guinea	94,7	83,84	86,28	104	83,43	47,46	58,45	77,87
Guinea-Bissau	31,59	25,14	24,82	27,04	28,86	15,47	17,37	19,33
Guinea Ecuatorial	-	0,08	0,28	0,52	0,46	0,32	0,15	0,5
Kenia	135,02	159,37	166,95	90,69	82,41	140,7	119,74	125,58
Lesoto	8,57	12,73	10,45	11,97	8,59	18,78	21,04	12,95
Liberia	75,78	52,55	46,76	34,32	38,93	37,63	33,61	28,97
Libia	27,9	25,68	67,76	58,16	86,88	57,63	85,58	59,11
Madagascar	89,76	81,54	77,9	83,71	76,04	108,31	78,17	117,5
Malawi	79,61	88,92	111,46	83,62	131,17	103,8	111,08	69,83
Malí	164,13	267,48	220,95	232,12	211,05	152,93	117,59	121,4
Marruecos	379,48	679,57	700,09	298,6	450,32	931,65	169,01	320,54
Mauritania	40,54	29,16	31,01	59,3	75,48	78,67	60,29	47,5
Mauricio	37,69	33,62	-4,05	13,83	3,03	-13,48	1,34	7,66
Mozambique	77,69	-71,03	93,1	55,29	55,99	179	120,47	158,37
Namibia	14,95	9,1	-1,88	11,21	14,98	18,65	8,46	14,31

COOPERACIÓN INTERNACIONAL Y CRECIMIENTO ECONÓMICO: EL CASO UE-UNIÓN AFRICANA

Níger	247,28	250	253,4	236,27	177,21	234,33	152,71	171,07
Nigeria	109,32	168,74	291,8	292,03	191,05	170,24	145,22	125,46
Ruanda	25,01	118,59	155,41	91,2	73,45	71,06	62,47	43,65
República Centroafricana	133,29	136,56	98,83	126,06	118,25	149,38	82,02	82,36
R.D. del Congo	212,77	224,37	182,6	205,42	209,91	188,46	200,15	203,31
Santo Tomás y Príncipe	6,27	6,58	8,1	4,43	5,01	8,23	4,12	9,7
Senegal	57,42	83,73	48,73	113,34	84,49	205,14	121,01	100,02
Seychelles	0,06	7,07	3,66	-	-	-	-	-
Sierra Leona	80,73	94,5	54,01	73,27	74,62	110,02	63,11	32,71
Somalia	188,51	171,66	273,86	263,43	169,38	163,75	336,68	137,13
Sudáfrica	283,83	110,44	130,87	17,39	147,8	120,33	-301,56	-99,64
Sudán	70,05	102,53	118,4	164,61	57,23	103,04	150,54	183,31
Sudán del Sur	146,29	242,42	252,41	100,28	70,13	115,66	111,15	86,04
Tanzania	133,48	102,92	133,23	155,7	88,46	98,25	129,09	101,06
Togo	27,44	43,59	84,7	44,62	46,57	56,68	27,42	31,08
Túnez	351,23	358,01	357,89	237,15	186,76	231,23	260,36	584,74
Uganda	115,61	76,11	158,35	85,71	148,33	163,98	159,21	108,49
Yibuti	10,32	14,25	15,42	32,05	38,53	31,01	20,79	24,6
Zambia	83,1	137,32	56,91	48,41	98,38	53,99	76,75	87,68
Zimbabue	87,36	55	64,97	64,59	54,26	114,95	56,38	52,64
Total África	4.425,93	4.809,30	4.897,49	4.579,13	4.440,71	5.399,50	5.405,12	3.845,42

Fuente: Elaboración propia a partir de OECD Data Explorer (2022)

En términos globales, la UA ha experimentado una evolución positiva en la percepción de AOD desde 2015 hasta 2021, sobre todo en los años 2020 y 2021 (ligados a la crisis sanitaria provocada por la COVID-19). Sin embargo, se ha visto reducida en el año 2022 llegando a valores por debajo de los de 2015. Estas fluctuaciones vienen explicadas a través de cambios en las tendencias regionales: algunos países presentan drásticos aumentos en ciertos años mientras que otros se enfrentan a caídas considerables. De entre los países con mayores cambios destacan:

- Egipto: con un aumento excepcional en 2021 logra alcanzar los 1.930,81 millones de \$ de AOD, lo que representa el pico más alto del periodo. Este incremento puede estar relacionado con su rol estratégico en la región y su estabilidad relativa en comparación con otros países del norte de África.
- Etiopía: con un crecimiento constante entre 2015 y 2018, llega a los 267,68 millones de \$ recibidos en 2018, seguido de una ligera caída y un repunte en 2022 con 237,73 millones de \$. Esto podría estar vinculado a los cambios políticos internos y a la crisis en la región de Tigray.
- Somalia: aumentó considerablemente en 2021, alcanzando los 336,68 millones de \$, antes volver a disminuir a 137,13 millones de \$ en 2022. Esta variabilidad puede estar justificada como la respuesta de la UE a su inestabilidad política.
- Túnez: mantiene una evolución positiva continua hasta alcanzar un máximo de 584,74 millones de \$ en 2022, destacando así como uno de los mayores receptores en el último año del periodo analizado.
- República Democrática del Congo: con cifras consistentemente altas, supera los 200 millones de \$ en varios años, lo que refleja la atención europea continua a su compleja situación humanitaria y de seguridad.

- Marruecos: sostiene también cifras de recepción de AOD considerablemente altas en comparación a otros países de la UA, uniéndose a la tendencia del norte de África junto con Túnez y Egipto. Con valores que fluctúan a lo largo del periodo, alcanza su valor más alto en 2020 con 931,65 millones de \$.

Por el contrario, despuntan de forma negativa Sudáfrica con una drástica caída en 2021 llegando a tornar en valores negativos (-301,56 millones de \$) y 2022 (-99,64 millones de \$). Y Mozambique con -71,03 millones de \$ en 2016 aunque vuelve a recibir cifras altas de AOD llegando a los 179 millones de \$ en 2020.

Estas cifras representan un primer acercamiento cuantitativo a la Ayuda Oficial al Desarrollo en el continente africano, sin embargo, para poder entender su verdadero efecto y relevancia, resulta crucial situarlos en relación con el PNB de los países receptores. La comparación de la AOD con el PNB no solo permite apreciar la envergadura de la ayuda, sino también su relación en proporción con los recursos financieros nacionales. Esta visión facilita la comprensión de cómo la ayuda externa puede impactar en las diferentes economías de la UA, particularmente en aquellas naciones con economías más reducidas o en vías de desarrollo, donde la AOD puede constituir un porcentaje considerable del PNB.

Para ello, se han recabado datos del Producto Nacional Bruto para los países pertenecientes a la UA para los que existen datos disponibles en el periodo de tiempo de 2015-2022. Los cuales se encuentran recogidos en la siguiente tabla:

TABLA 5. Producto Nacional Bruto por países en millones de US\$ a precios constantes.

País	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
Angola	93.554,58	88.660,94	90.894,16	87.481,99	89.121,79	81.295,33	84.110,05	89.332,68
Argelia	210.271,25	213.089,77	213.127,98	214.877,45	215.276,63	201.638,21	203.244,76	210.526,90
Benín	12.221,24	12.342,56	13.326,20	14.196,63	14.951,73	15.546,33	16.861,94	18.031,19
Botsuana	14.353,48	14.315,22	14.741,18	15.156,06	16.784,09	17.524,61	17.504,30	17.537,36
Burkina Faso	12.645,49	13.555,33	14.485,65	15.225,00	16.216,74	16.068,12	16.721,14	17.663,36
Burundi	3.414,52	3.271,75	3.327,28	3.525,39	3.776,92	3.871,25	3.991,22	4.129,83
Cabo Verde	1.955,26	2.096,34	2.238,32	2.337,29	2.430,59	2.240,79	2.423,33	2.540,69
Camerún	33.357,51	34.713,64	35.926,42	37.792,32	39.743,03	40.994,83	40.900,25	41.508,56
Chad	11.708,64	10.624,62	10.091,69	10.309,65	10.551,15	10.334,82	10.403,64	10.522,38
Comoras	1.135,40	1.165,95	1.225,47	1.271,82	1.301,57	1.322,95	1.336,89	1.331,63
Congo	16.862,40	14.821,86	10.501,45	9.249,23	9.291,38	7.673,82	8.536,79	
Costa de Marfil	44.901,01	48.296,72	50.488,94	54.127,78	56.971,54	59.581,08	63.603,57	69.109,47
RD. Del Congo	39.389,40	39.441,25	44.084,65	48.286,55	47.067,04	48.711,47	58.193,05	66.020,35
Egipto	357.291,11	376.819,51	395.900,15	404.864,97	417.984,42	430.408,68	451.570,15	472.207,84
Eritrea	-	-	-	-	-	-	-	-
Esuatini	-	-	-	-	-	-	-	-
Etiopía	78.107,55	83.513,00	91.649,57	91.666,07	102.287,35	106.488,74	112.151,70	117.677,95
Gabón	11.777,72	11.798,46	11.309,03	13.833,05	15.432,67	14.066,29	14.911,73	15.613,16

COOPERACIÓN INTERNACIONAL Y CRECIMIENTO ECONÓMICO: EL CASO UE-UNIÓN AFRICANA

Gambia	1.520,65	1.625,32	1.721,45	1.853,30	2.032,97	2.270,35	2.297,05	2.354,91
Ghana	53.782,33	55.087,72	57.072,17	60.420,88	64.498,73	65.863,13	70.549,69	73.392,68
Guinea	11.384,01	14.763,47	12.097,39	12.721,45	13.339,08	14.867,99	13.923,16	13.833,90
Guinea-Bissau	1.201,67	1.294,91	1.368,69	1.520,82	1.567,84	1.577,27	1.625,29	1.784,46
Guinea Ecuatorial	11.281,66	9.844,72	9.818,21	9.858,38	9.773,54	8.664,17	9.031,26	9.459,16
Kenia	77.375,69	79.626,64	84.712,12	87.759,15	92.254,22	92.001,12	98.931,85	101.449,28
Lesoto	3.396,51	3.403,66	3.314,80	3.259,79	3.356,42	3.301,92	3.281,04	3.355,98
Liberia	-	-	-	-	-	-	-	-
Libia	54.782,84	47.889,24	44.427,29	43.053,23	40.280,17	45.720,85	44.642,87	44.102,47
Marruecos	118.470,69	122.901,45	126.939,88	131.391,54	133.871,49	125.044,15	136.381,01	134.736,65
Madagascar	11.825,66	12.393,51	12.543,10	13.098,65	13.537,16	13.672,67	13.287,39	12.875,57
Malawi	-	-	-	-	-	-	-	-
Malí	15.142,85	16.380,13	16.170,59	16.279,96	17.098,33	16.931,94	17.876,66	18.370,46
Mauritania	7.212,55	7.205,38	7.921,98	9.617,86	9.685,56	10.059,10	10.387,32	11.214,54
Mauricio	12.517,95	12.927,99	13.332,39	14.078,74	14.423,95	12.227,06	12.709,30	13.288,45
Mozambique	21.657,90	23.408,46	22.403,79	24.742,17	24.114,46	24.264,51	24.922,82	27.801,49
Namibia	14.338,66	14.642,87	13.712,60	13.259,49	13.312,32	12.155,41	13.695,19	14.957,39
Níger	11.251,75	11.521,89	12.143,41	13.243,18	14.105,35	14.632,91	14.874,41	16.544,11
Nigeria	-	-	-	-	-	-	-	-
Ruanda	10.144,72	10.721,71	10.677,86	11.526,95	12.654,81	12.400,90	13.617,44	14.630,72
República Centroafricana	2.018,2	2.325,18	2.189,81	2.801,44	2.900,75	2.866,27	2.864,27	2.953
Santo Tomé y Príncipe	-	-	-	-	-	-	-	-
Senegal	20.042,11	21.416,04	23.576,58	25.163,29	26.047,78	27.686,77	29.674,67	31.789,30
Seychelles	1.537,05	1.768,89	1.885,73	2.013,16	2.067,53	2.026,13	2.081,95	2.124,51
Sierra Leona	5.436,54	6.027,88	6.021,86	6.540,31	7.064,86	6.619,63	6.921,93	7.407,62
Somalia	8.781,34	9.446,94	10.973,36	11.374,93	11.605,97	11.589,27	11.950,90	12.936,68
Sudáfrica	351.214,94	348.632,38	354.017,89	361.156,06	365.272,58	335.973,63	353.872,08	367.589,96
Sudán	53.948,71	-	-	-	-	-	-	-
Sudán del Sur	11.067,81	-	-	-	-	-	-	-
Tanzania	50.518,52	52.459,70	55.064,94	59.730,36	61.269,52	63.339,69	66.536,25	71.196,89
Togo	6.690,56	6.812,27	6.730,91	7.131,87	7.468,19	7.538,98	8.132,75	8.646,39
Túnez	50.562,93	51.397,95	52.527,12	53.514,58	53.062,91	48.849,03	51.021,73	51.801,19
Uganda	35.485,05	36.548,75	37.047,25	40.674,34	43.779,78	44.868,67	47.435,06	49.831,53
Yibuti	1.879,41	2.784,89	2.939,35	2.520,47	2.684,97	2.839,32	2.513,16	2.989,34
Zambia	22.139,63	-	-	-	-	-	-	-
Zimbabue	23.642,02	22.194,11	23.071,80	23.217,67	21.499,88	20.191,97	22.501,17	24.730,24

Fuente: Elaboración propia a partir de World Bank Open Data (2022).

Entre 2015 y 2022, los datos del Producto Nacional Bruto (PNB) de los países africanos muestran diversas tendencias, reflejando las fluctuaciones económicas en la región. En términos generales, varios países experimentaron un crecimiento continuo del PNB, como es el caso de Costa de Marfil, que vio una expansión constante, pasando de 44.901 millones de dólares en 2015 a 69.109 millones en 2022. De manera similar, Egipto también mostró un crecimiento constante, con un aumento significativo de 357.291 millones de dólares en 2015 a 472.207 millones en 2022, destacándose como una de las economías con un mayor aumento en el periodo.

Por otro lado, países como República Centroafricana y Guinea Ecuatorial experimentaron oscilaciones en su PNB. En el caso de la República Centroafricana, el PNB pasó de 2.018 millones de dólares en 2015 a 2.953 millones en 2022, pero con altibajos a lo largo del tiempo. Guinea Ecuatorial mostró una disminución en su PNB, cayendo de 11.281 millones en 2015 a 9.459 millones en 2022, con una caída notoria en los primeros años de la serie.

En países como Sudán y Liberia, los datos son incompletos o ausentes para la mayoría de los años, lo que dificulta un análisis profundo de sus tendencias en el periodo mencionado. De igual manera, países como Zambia y Malawi no reportaron cifras en ciertos años, limitando la comparación entre 2015 y 2022.

Al observar economías más grandes como Sudáfrica y Nigeria, se perciben fluctuaciones significativas en su PNB, especialmente Sudáfrica, que experimentó un ligero retroceso en 2020, pero logró recuperarse en 2022 con un PNB de 367.589 millones de dólares, mayor que en años previos. Por su parte, Nigeria, que no tiene datos completos en la tabla, es conocida por ser una de las economías más grandes de África, aunque su desempeño varía según factores internos y externos.

En términos generales, los países del norte de África, como Argelia o Marruecos, mostraron estabilidad o crecimientos moderados con pequeñas fluctuaciones. Túnez y Libia presentan una caída en 2020, mientras que Marruecos logró mantener un crecimiento constante en el periodo.

Finalmente, varios países de África subsahariana, como Etiopía, Kenia y Tanzania, experimentaron un crecimiento continuo en su PNB, reflejando una tendencia de expansión económica a pesar de los retos que la región ha enfrentado. En general, la mayoría de los países africanos vieron un crecimiento modesto o fluctuante en su PNB entre 2015 y 2022, con algunas excepciones de estancamiento o contracción.

4.2. ANÁLISIS COMPARADO

A continuación, a través de los datos extraídos de las tablas del anterior epígrafe se va a calcular las tasas de crecimiento interanual del Producto Nacional Bruto (PNB) para aquellos países para los que hay datos completos entre 2015 y 2022. Para ello, se utiliza la fórmula especificada en la metodología obteniendo los siguientes resultados:

TABLA 6. Tasa de crecimiento interanual del PNB para 2015-2022.

País	TCI %
Angola	-0,66
Argelia	0,02
Benín	5,71
Botsuana	2,90
Burkina Faso	4,89
Burundi	2,75
Cabo Verde	3,81
Camerún	3,17
Chad	-1,51
Comoras	2,30
Congo	-8,56
Costa de Marfil	6,35
Egipto	4,06
Esuatini	-
Eritrea	-
Etiopía	6,03
Gabón	4,11
Gambia	6,45
Ghana	4,54
Guinea	2,82
Guinea-Bissau	5,81
Guinea Ecuatorial	-2,49
Kenia	3,95
Liberia	-
Libia	-3,05
Lesoto	-0,17
Marruecos	1,85
Madagascar	1,22
Malawi	-
Malí	2,80
Mauritania	6,51
Mauricio	0,86
Mozambique	3,63
Namibia	0,61
Níger	5,66
Nigeria	-

República Centroafricana	5,59
República del Congo	7,66
Ruanda	5,37
Santo Tomé y Príncipe	-
Senegal	6,81
Seychelles	4,73
Sierra Leona	4,52
Somalia	5,69
Sudáfrica	0,65
Sudán	-
Sudán del Sur	-
Tanzania	5,02
Togo	3,73
Túnez	0,35
Uganda	4,97
Yibuti	6,85
Zambia	-
Zimbabue	0,64

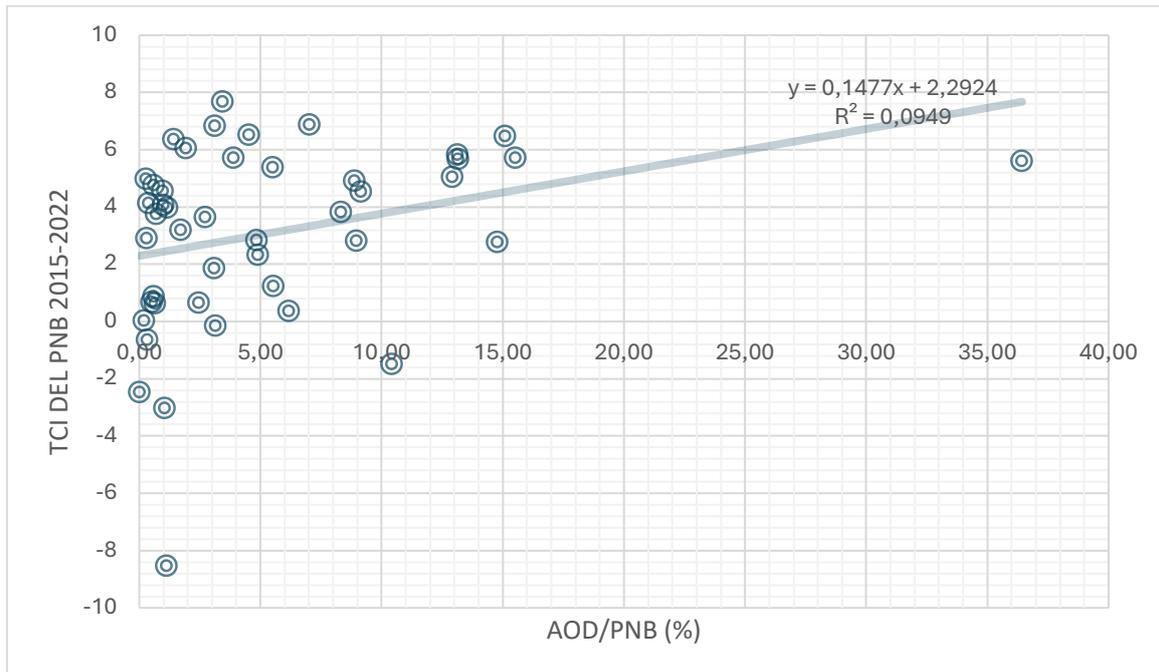
Fuente: elaboración propia.

De un total de 46 países con datos disponibles, la tasa de crecimiento interanual promedio del Producto Nacional Bruto (PNB) en África durante el periodo analizado fue del 3,10%, con una desviación estándar de 3,18. Para el cálculo se ha utilizado la media aritmética de las TCI de todos los países para los que hay datos disponibles debido a que algunos de estos valores son negativos. A través de estos resultados, se evidencia una considerable variabilidad en el desempeño económico entre los países: Las tasas de crecimiento oscilaron entre un mínimo negativo de -8,56% en el Congo y un máximo de 7,66% en la República Democrática del Congo, mientras que el 50% de los países registraron un crecimiento entre 1,13% y 5,63%.

Después de República Democrática del Congo, los países que registraron una mayor tasa de crecimiento son Yibuti con un 6,85%, Senegal un 6,81%, Mauritania 6,51% y Gambia 6,45%. Por el contrario, los cinco países con peores tasas negativas junto con el Congo son Libia con un -3,1%, Guinea Ecuatorial un -2,49%, Chad -1,51% y Angola -0,66%.

Una vez recogidos estos datos se compara con la AOD en términos del PNB agregado para este mismo periodo 2015-2022. El uso de estas dos variables responde al objetivo planteado en la hipótesis del proyecto para evaluar la proporcionalidad de la ayuda recibida por parte de la UE con relación al crecimiento económico de cada país en un periodo de especial relevancia global, desde la implantación de los ODS en 2015 hasta la interrupción de la economía por la pandemia de la COVID-19 y su posterior recuperación.

Gráfico 2. Relación entre crecimiento económico y recepción de AOD 2015-2022



Fuente: Elaboración propia.

TCI del PNB.

AOD como porcentaje del PNB del país receptor.

Este análisis preliminar sugiere que los países africanos que han experimentado mayores tasas de crecimiento económico han tendido a recibir mayores cuotas de AOD. Consiguientemente, los países con mayores necesidades de ayuda (es decir, los países que han tenido tasas de crecimiento negativas o muy bajas) no han sido priorizados por los donantes. No obstante, la bondad de ajuste de la recta de regresión lineal es escasa ($R^2 = 0,0949$) lo que indica una relación positiva entre ambas variables pero débil.

La mayoría de los países analizados mantienen valores de percepción de AOD en términos del PNB en lo que se podría dividir en dos tramos: del 0% al 5% y del 5% al 10%. El primero, en lo que se podría entender como una cantidad de AOD recibida relativamente baja, y en donde se ubica la mayoría de los países analizados, existe una elevada dispersión con respecto a la tasa de crecimiento con valores que oscilan desde el -8,56% hasta el 7,66% positivo de la República Democrática del Congo. Las tasas de crecimiento negativas como en el caso del Congo reflejan factores y problemáticas de carácter estructural como los conflictos internos del propio país que pueden estar afectando al impacto de la AOD.

En el segundo tramo, con niveles de AOD recibida moderados, se experimentan tasas de crecimiento exclusivamente positivas, lo que puede explicar la AOD como un factor amortiguador frente a posibles shocks económicos. Éstas se concentran sobre todo en niveles de crecimiento de entre el 2% y el 6% con una menor dispersión respecto al rango anterior, lo que podría sugerir una relación más clara entre ambas variables. Niveles de ayuda con proporción ligeramente superior respecto al PNB podría estar asociada con cierta estabilidad económica y estar contribuyendo de forma consistente al crecimiento económico sin generar dependencia.

El tercer rango de análisis se sitúan aquellos países que parten de un 10% hasta un 20% de ayuda percibida, en lo que se podría englobar como una proporción de dependencia de la AOD alta. En este caso, el número de estados disminuye de forma

considerable y la dispersión de las tasas de crecimiento interanual se reduce ligeramente lo que podría indicar una relación más estable entre ambas variables. Aunque encontramos un valor respecto a la tasa de crecimiento negativa en el caso del Chad (-1,51%). Aunque el número de países limita la capacidad de extraer conclusiones generalizables, estas tasas reflejan una alta dependencia de los desembolsos de ayuda por parte de los países de la UE, es el caso de Somalia o Gambia.

Por último, resulta importante recalcar el caso de la República Centroafricana (RCA) que se presenta en el gráfico de dispersión como un outlier. Con una proporción de AOD en términos del PNB superior al 30% implica que más de una tercera parte éste proviene de la ayuda internacional, lo que se traduce en una dependencia extrema de la AOD para la financiación de los servicios públicos y estructuras sociales. El caso de la RCA es un caso excepcional que responde a programas específicos para abordar la inestabilidad sociopolítica y sus carencias estructurales y de gobernanza.

En definitiva, la relación de la AOD con las tasas de crecimiento del PNB tiene perceptible carácter heterogéneo:

- En tramos bajos (<5%), la correlación de la AOD con el crecimiento es más inconsistente, reflejando posiblemente la influencia de factores estructurales.
- En tramos altos (>5%), la AOD parece tener una relación más estable y positiva con el crecimiento del PNB, lo que sugiere que puede desempeñar un rol importante en economías que dependen más de esta fuente externa.

5. CONCLUSIONES

La cooperación al desarrollo se ha presentado a lo largo del trabajo como un tema de especial relevancia actual. En un entorno económico mundial cambiante marcado por fuertes crisis como la provocada por la pandemia de la COVID-19, la Unión Europea se posiciona como un actor clave en el desembolso de Ayuda Oficial al Desarrollo. El repaso efectuado permite obtener una visión global sobre el rol determinante que ha ejercido a lo largo de los años y cómo ha evolucionado bajo los diferentes escenarios: desde la administración de las colonias hasta la visión humanitaria y de preocupación medioambiental que desempeña en la actualidad.

Desde un punto de vista teórico, el análisis de la cooperación entre la UE y los países del continente africano ofrece una visión de cómo la AOD se convierte en una herramienta necesaria para canalizar los recursos hacia regiones con retos económicos y sociales significativos. Para ello, la Unión Europea cuenta con diversos organismos con responsabilidades específicas que permite coordinarse y desarrollar las diferentes medidas de forma eficaz. Asimismo, se ha puesto de manifiesto la relevancia de mecanismos como el NDICI en la consolidación de políticas de cooperación en la Unión Europea.

Desde el punto de vista empírico, se han recabado datos procedentes del OCDE y el Banco Mundial con la finalidad de obtener una visión general de la recepción de AOD de los países pertenecientes a la UA y de la evolución de su PNB para los años 2015-2022. Esta aproximación muestra las enormes diferencias económicas, sociales y políticas existentes a lo largo y ancho del territorio, con países con fuertes fluctuaciones en su PNB, shocks económicos e incluso tasas de crecimiento negativas provocadas por conflictos estructurales. Hacer frente a esto no es una tarea fácil y el impacto de la AOD puede verse reducido o atenuado, por lo que establecer estrategias de cooperación específicas y diseñadas para la realidad de cada región se hace necesario.

En términos de contribución, se puede concluir que, si bien la AOD podría asociarse de forma positiva con tasas de crecimiento más altas, su relación está condicionada por otros factores como puede ser la estabilidad política, una óptima gestión de recursos y la estructura económica y geográfica de cada país receptor. Esta investigación subraya la heterogeneidad del continente africano, donde las diferencias entre países complican la generalización de resultados.

A través de los resultados que aportan el análisis del gráfico de dispersión es difícil señalar una correlación clara entre los desembolsos de AOD en términos del PNB y las tasas de crecimiento interanual, puesto que, a pesar de ofrecer una relación positiva, ésta es muy débil. Sin embargo, en aquellos países con una proporción de AOD superior al 5% parece revelar una tendencia más estable y positiva con relación al PNB, lo que puede sugerir que una mayor dependencia de AOD ha permitido hacer frente y atenuar los shocks económicos y mantener valores de PNB constantes.

En definitiva, y a modo de conclusión general, el estudio de la cooperación al desarrollo por parte de la UE y el crecimiento económico medido a través de la proporción de AOD percibida en términos del PNB ofrece resultados interesantes en los países receptores de África. Con un carácter plural y en donde se encuentran grandes divergencias entre los diferentes países, permite elaborar un discurso claro sobre la importancia de ésta y sus posibles implicaciones. A su vez, recalca la relevancia de establecer políticas concretas y adaptadas desde la UE teniendo en cuenta el contexto propio de cada estado receptor.

BIBLIOGRAFÍA

Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). Cooperación Española. [Consulta: 3 diciembre 2024]. <https://www.aecid.es>

Banco Europeo de Inversiones. 2023. *Actividades de Desarrollo del BEI*. Disponible en: <https://eib.org>

Banco Mundial. 2023. *The World Bank*. [Consulta: 10 enero 2025]. <https://data.worldbank.org>

Banco Mundial. 2025. África: Panorama General. [Consulta: 3 febrero 2025]. <https://www.bancomundial.org/es/region/afr/overview#1>

Comisión Europea. 2023. *Cooperación Internacional y Desarrollo*. Disponible en: <https://ec.europa.eu>

Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo. 1987. *Nuestro futuro común: Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo*. [Consulta: 27 diciembre 2024].

https://www.ecominga.uqam.ca/PDF/BIBLIOGRAPHIE/GUIDE_LECTURE_1/CMMAD-Informe-Comision-Brundtland-sobre-Medio-Ambiente-Desarrollo.pdf

CONCORD Europa. 2022. Guía sobre la financiación Europa Global para organizaciones de la sociedad civil. [Consulta: 11 febrero 2025] <https://europacreativa.es/cultura/wp-content/uploads/2022/05/global-europe-handbook-spanish.pdf>

Consejo de la Unión Europea. 2023. *Política de Desarrollo*. Disponible en: <https://consilium.europa.eu>

Díez, J. 2014. Cooperación Unión Europea- África Occidental: Garantizar la seguridad compartida. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, Documento de Análisis 43/2013.

Focus2030. Sensible aumento de la ayuda oficial para el desarrollo en 2023. [Consulta: 28 noviembre 2024]. <https://focus2030.org/Sensible-aumento-de-la-Ayuda-Oficial-para-el-Desarrollo-en-2023>

García Cancela, E. 2022. Perspectivas de la cooperación internacional para el desarrollo y la acción exterior de la Unión Europea a la luz del primer aniversario del instrumento Europa Global. *Revista Española de Desarrollo y Cooperación*, vol. 49, no. 2, pp. 163-169.

Gómez Pérez, S. 2023. La Unión Europea y la Cooperación Internacional en el Continente Africano. F.J. Matia Portilla (dir.). Trabajo fin de máster, Universidad de Valladolid. https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/67937/TFM-D_00425.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Granel Trías, F. 2022. La revolución 2021 de la cooperación europea al desarrollo. *Revista Española de Desarrollo y Cooperación*, vol. 49, no. 2, pp. 143-151.

Instituto Nacional de Estadística. Objetivos de Desarrollo Sostenible. [Consulta: 3 diciembre 2024]. <https://www.ine.es/dyngs/ODS/es/index.htm>

OECD, 2024. *OECD Data Explorer*. [Consulta: 10 enero 2025]. <https://data-explorer.oecd.org>

OECD. (s.f.). *Official Development Assistance – Definition and Coverage*. [Consulta: 27 diciembre 2024]. <https://www.oecd.org/en/topics/sub-issues/oda-eligibility-and-conditions/official-development-assistance--definition-and-coverage.html>

Olivié, I.; Santillán, M. 2021. Solidaridad y geopolítica. La Unión Europea como actor global de desarrollo. *Revista de Fomento Social*, 76/2, pp. 329–349. ISSN 2695-6462.

Pardo de Santayana, J. 2010. Los retos para el desarrollo de la PESD en África. *Cuadernos de Estrategia*, 146, pp. 150-178.

Parlamento Europeo. 2023. *Comité de Desarrollo (DEVE)*. Disponible en: <https://europarl.europa.eu>

Rasmussen, S. 2011. El Servicio Europeo de Acción Exterior: Un reto comunicativo para la diplomacia pública de la Unión Europea. *Cuadernos Europeos de Deusto*, 44, pp. 147-165. ISSN: 1130-8354.

Riechmann, J. 1995. Desarrollo sostenible: la lucha por la interpretación. *De la economía a la ecología*, vol. 1, p. 1-20.

Tezanos, S., 2010. Ayuda y crecimiento: una relación en disputa. *Revista de Economía Mundial*, Volumen 26, pp. 237-259.

Servicio Europeo de Acción Exterior. 2023. *El papel del SEAE en el desarrollo*. Disponible en: <https://eeas.europa.eu>